

INTRODUCCIÓN:

Teniendo en cuenta la razón por la cual queremos "interpretar" la Biblia, habiendo ya llenado nuestra "caja" con las herramientas necesarias, y habiendo adoptado un plan (o método) de interpretación correcta, necesitamos ahora ir al texto y estudiar la palabra de Dios, confiados en que verdaderamente vamos a encontrar la verdad. Recordemos que Dios no nos dio la palabra escrita para esconder la verdad, sino para que podamos, a través de esa palabra, entender su voluntad. En este estudio vamos a ver la importancia de la situación histórica y biográfica del texto. Esta parte de nuestro estudio es comúnmente llamada "exégesis." Viene de una palabra griega que significa "guiar fuera de". Por lo tanto, exégesis es el proceso de obtención del significado original del texto. No es injertar al texto ideas que no son originales al texto, sino sacar de ello lo que era su sentido originalmente. Es el proceso por el cual nosotros (como intérpretes) buscamos el significado histórico del texto. Exégesis responde a las preguntas, "¿qué quería decir el autor? y ¿qué quería el autor que sus lectores entendieran?" La clave para hacer un buen estudio es tener la capacidad de preguntar las preguntas correctas al texto. Esto nos ayudará a entender lo que el escritor quería comunicar a los lectores, en su contexto histórico, y así estar capacitados para aplicar esas enseñanzas correctamente a nuestras situaciones.

I. ASPECTOS ESENCIALES DE LA EXÉGESIS.

A. Las preguntas que debemos hacer caen bajo dos diferentes categorías.

1. Preguntas acerca del contenido.
 - a. Preguntas léxicas, las que determinan el significado de las palabras.
 - b. Preguntas gramáticas, las que determinan la relación que existe entre palabras.
 - c. Preguntas histórico-culturales. Estas determinan la relación de palabras e ideas con el fondo y cultura del autor y los lectores.
2. Preguntas contextuales.
 - a. Históricas. Tienen que ver con la situación histórica del documento. Por ejemplo, la ciudad de Corinto, ¿cómo fue su geografía, gente, religión, ambiente social, etc.?
 - b. Literarias. ¿Por qué fue dicha cierta cosa en un punto determinado en un argumento o narrativo?

B. El uso del análisis de los léxicos.

1. Lexicografía es el estudio de las palabras, sus significados y su uso en el texto bajo estudio.
2. Uno necesita entender las palabras como el autor original y su audiencia las entendieron o no será capaz de entender el mensaje como ellos lo hicieron.
3. Uno que no estudia el texto bíblico en el idioma original (hebreo, arameo y griego) tiene problemas

en llegar al mismo entendimiento como los lectores originales, por las mismas diferencias idiomáticas.

C. El uso del análisis de la sintaxis.

1. La sintaxis es el estudio de la estructura de las oraciones, la estructura verbal, las expresiones idiomáticas, y todas las relaciones involucradas en el idioma original. Su función es la identificación de los sustantivos, verbos, y objetos y sus relaciones con los adjetivos, adverbios y otras partes de las frases para llegar al significado dado.
2. Uno necesita entender la sintaxis como el autor original y su audiencia lo entendieron o no será capaz de entender el mensaje como ellos lo hicieron.
3. La razón más básica para que la "cristiandad" de hoy no entienda la Biblia de la misma forma es porque no se acercan al texto con las mismas herramientas y conocimientos. Hay grandes diferencias, tanto entre los de los grupos de hoy, como también entre ellos y los autores y lectores originales.
4. La ciencia de la "crítica textual" es importante para que podamos estar seguros de estar escudriñando el mismo texto de los autores y lectores originales.

D. El uso del análisis de la historia.

1. Uno debe llegar al texto con el mejor entendimiento posible de la situación histórica del autor y sus lectores.
2. El estudio de la historia del judaísmo es esencial para entender su literatura.
3. El estudio del trasfondo gentil es esencial para entender sus aplicaciones.
1. La falta de aplicar el análisis de los trasfondos históricos resulta en errores de interpretación.

E. El uso del análisis del contexto.

1. Uno debe identificar, limitar, y entender el contexto inmediato del pasaje, tanto como el contexto del libro y la situación en la cual se encuentra.
2. La falta de aplicar un análisis del contexto resulta en errores de interpretación.

F. El uso de la necesidad de armonía bíblica.

1. Cada pasaje bíblico debe interpretarse bajo la luz de las otras enseñanzas bíblicas para que todas las interpretaciones sean armoniosas y no contradictorias. Verdad es armoniosa.
2. La falta de aplicar la necesidad de armonía bíblica resulta en contradicciones de interpretación.

II. ASUNTOS CLAVES EN UN ESTUDIO BÍBLICO.**A. Analice el contexto histórico.**

1. Antes de estudiar un pasaje, debemos tener una buena idea del contexto general del libro.
 - a. ¿Quién fue el autor?
 - b. ¿Quiénes fueron los receptores?
 - c. ¿Dónde vivieron?
 - d. ¿Cuál fue su relación con el autor?
 - e. ¿Cuáles fueron sus circunstancias?
 - f. ¿Qué enseñanzas anteriores sirven como base de su recepción del pasaje?
 - g. ¿Qué situación histórica ocasionó esta comunicación?
 - h. ¿Cuál fue el propósito del autor?
 - i. ¿Cuál fue el tema principal?
2. Lea el pasaje entero dos veces: la primera vez, sin parar, sin tomar apuntes y la segunda vez tomando apuntes de lo siguiente:
 - a. Trate de descubrir todo lo que pueda acerca de los receptores.
 - 1) ¿Eran gentiles o judíos, o ambos?
 - 2) ¿Qué relación tenían con el autor?
 - 3) ¿Hay información acerca de su situación socio-económica?
 - b. Trate de descubrir todo lo posible acerca del propósito de la carta o el libro.
 - c. Tome apuntes sobre sus dudas y sobre cualquier énfasis especial que encuentra.
 - 1) Palabras y frases especiales.
 - 2) Vocabulario especial.
 - 3) ¿Qué nos pueden decir estos acerca del propósito del pasaje?
 - d. Trate de hacer un bosquejo del libro o pasaje bajo consideración.

3. Compare sus apuntes con otra literatura, como:
 - a. Diccionarios Bíblicos.
 - b. Manuales Bíblicos o Introducciones Bíblicas (Compendio Manual-Halley, etc.).
 - c. Concordancias.
4. Anote discrepancias y las razones por las cuales difiere las diferentes ideas.

B. Confirme los límites del pasaje.

1. Si está estudiando una oración, versículo, o conjunto de versículos, coloque estos en el párrafo apropiado.
2. Esto se puede hacer empleando algunas Biblias que los tienen definidos por párrafos.
3. Compare estas versiones y sus párrafos. Si hay diferencias, vea por qué y haga su propia división, recordando que siempre las ideas se comunican a través de conjuntos de palabras que transmiten ideas completas.

C. Analice palabras de significado especial.

1. Ponga énfasis en palabras claves, y en los que ocurren con frecuencia.
2. Aclare dudas acerca del significado de estas palabras con la ayuda de un diccionario.
3. Aplique las siguientes normas para entender el sentido de las palabras.

III. NORMAS PARA ENTENDER LOS SIGNIFICADOS DE LAS PALABRAS.

A. Todas las palabras deben entenderse en su sentido literal, a menos que el significado evidente del contexto no lo permita.

1. En este caso las figuras son la excepción. Por lo tanto, nunca debemos considerar algo como una figura a menos que sea evidente en el pasaje y aún cuando sea así debemos tomar mucha precaución de entenderlo correctamente.
2. Debemos asegurarnos que el sentido que nosotros damos a una palabra sea el mismo que le dio el autor, y no solamente un significado que nosotros queremos darle. Es decir, una palabra en el texto no significa lo que nosotros queremos que signifique, sino lo que el autor quiso que significara.

B. En general, los mandamientos y las ordenanzas deben entenderse en forma literal.

1. Los mandamientos raramente son dados en forma de figura. Esto daría lugar a muchos

malentendidos. Sin embargo, algunas pocas veces se encuentran a través de una figura, pero siempre de una forma en que se entiendan. Por ejemplo, Jesús dijo, "*alumbre vuestra luz delante de los hombres...*" (Mateo 5:16), y este es un mandamiento en el que se emplea una figura. Pero en este caso no existe probabilidad de que alguien no entienda estas palabras.

2. En cuanto a las ordenanzas (o ley) estas deben entenderse en forma literal.

C. El significado literal de una palabra bíblica es aquel que los lectores originales entendieron por el uso de dicha palabra.

1. Siempre se debe suponer que cuando un autor ha escrito a un determinado grupo de personas, ha querido dar cierto significado a las palabras que ha empleado.
2. ¿Cómo podemos conocer el significado de estas palabras, o en qué sentido la gente las entendió?
 - a. Esto se puede saber por medio del uso que el autor le dio a la palabra. Lo más probable es que use la palabra varias veces, y de alguna forma habrá expresado el sentido de la palabra.
 - b. También se puede saber por medio del uso que le den a la misma palabra otros autores.
 - c. Si no existe ninguna de estas opciones, un buen diccionario será muy útil.

D. La explicación del autor es la mejor indicación del significado de su palabra o idea.

E. El significado definitivo de la palabra puede reemplazar la palabra misma.

F. Las palabras de acción definitiva pueden tener solamente un significado.

1. Saltar, caminar, correr, sentar, golpear, etc., son definitivos, y por lo tanto un solo significado es posible.
2. Por lo tanto, cuando una acción es mandada, no puede ser reemplazada por cualquier otra acción.

G. La construcción etimológica de la palabra muchas veces nos da el significado.

1. Muchos nombres del Antiguo Testamento significaban algo.
 - a. Beerseba - "Beer" significa fuente, y "Sebah" significa siete.
 - b. Bet-el - "Beth" significa ciudad y "El" significa Dios.
2. Si nosotros analizamos muchas de las palabras que usamos hoy en día, veremos que ocurre lo mismo.

H. Las ilustraciones (o las parábolas) pueden dar el sentido especial por el cual una palabra debe entenderse en las escrituras.

1. Por ejemplo, el intérprete de la ley aceptó que "*amar a Dios y a su prójimo*" eran los grandes mandamientos de la ley. Pero, muy ansioso, y para disculparse a sí mismo, preguntó "*¿quién es mi prójimo?*" (Lucas 10: 21-37). Esto fue explicado mediante la parábola del buen samaritano, dando a conocer el significado que Cristo dio a la palabra "*prójimo*".
2. Conclusión: Nuestro "*prójimo*" es aquel a quién podemos brindar bondad, una definición explícita en el pasaje (Lucas 10: 21-37).

I. El significado de una palabra debe tener siempre todo aspecto de la palabra.

1. Por ejemplo, "comer" significa masticar y tragar, no sólo masticar y no sólo tragar.
2. Entonces, si vamos a traducir esta palabra a algún otro idioma, la palabra usada debe significar todo lo que significó la palabra original.
3. Si se traduce del segundo idioma a algún tercer idioma, si siempre se toma en cuenta esta norma, nunca cambiará el significado.

CONCLUSIÓN:

Sin tomar en cuenta el análisis sistemático de la situación histórica en la cual el pasaje que estamos leyendo fue escrito y sin considerar la información biográfica relacionada con el autor y sus lectores originales, tendemos a llegar a conclusiones y aplicaciones que se basan en nuestras propias ideas preconcebidas o en nuestras propias situaciones. Para evitar este tipo de distorsión en nuestro intento de descubrir el significado original de las palabras bíblicas que estamos estudiando es de gran valor escudriñar con atención la información histórica y biográfica que está a nuestra disposición antes de determinar el significado de los textos bajo consideración.